TRES REFLEXIONES

Los ojos puestos en Dios, lleva a reconocer la grandeza y dignidad del hombre

Dios no solo es Padre, sino que nos ama como Padre; no solo es amor, sino que nos ama. El amor es la más maravillosa aventura que se puede vivir. Hay dos protagonistas: Dios y el hombre, que intercambia esa vida amorosa. Cuando el protagonista es Dios, no hay relación de equilibrio: Dios-hombre. La capacidad de amor de Dios es infinita, y la del hombre, finita. La relación del hombre con Dios es limitada, pero Dios inicia la relación, sin la cual el hombre no podría amarlo y relacionarse con Él.

La vida sin Dios, sin amor no vale nada. Ama, porque la vida sin amor no vale nada. Amemos, porque al atardecer de nuestra vida se nos juzgará del amor. Santa maría del amor hermoso, enséñanos sentirnos amados por Dios y ser capaces de amar.

Padre Félix Castro Morales